

El desafío ambiental de la región

La educación ambiental debe ser prioritaria en nuestras escuelas y universidades, formando profesionales que comprendan la importancia de la sostenibilidad y estén capacitados para implementar soluciones innovadoras.

Cada 5 de junio, el Día Mundial del Medio Ambiente nos invita a reflexionar sobre nuestra relación con el planeta. En la Región de Coquimbo, esta acción se vuelve urgente frente a desafíos ambientales que amenazan tanto nuestra biodiversidad como la calidad de vida de sus habitantes. Desde la escasez hídrica, la desertificación progresiva, hasta la presión sobre los ecosistemas costeros, nuestra zona enfrenta retos que requieren de acciones inmediatas y sostenibles.

La crisis hídrica es uno de los problemas más apremiantes. El cambio climático ha exacerbado la sequía, afectando tanto a la agricultura como al consumo humano. Es vital que implementemos técnicas de riego más eficientes y promovamos el uso responsable del agua. Asimismo, la desertificación no solo amenaza a la flora y fauna, sino que también compromete la producción agrícola, un pilar económico de la región.

La sobreexplotación de los recursos marinos es otro gran desafío. Las prácticas pesqueras insostenibles han mermado significativamente las poblaciones de peces, afectando a las

comunidades que dependen de la pesca. La implementación de áreas marinas protegidas y la promoción de prácticas pesqueras responsables son pasos esenciales para revertir este daño.

En este contexto, las nuevas generaciones tienen un papel crucial. Es fundamental que ingresen al mundo laboral con una conciencia ambiental profunda. La educación ambiental debe ser prioritaria en nuestras escuelas y universidades, formando profesionales que comprendan la importancia de la sostenibilidad y estén capacitados para implementar soluciones innovadoras.

El Día Mundial del Medio Ambiente es una oportunidad para renovar nuestro compromiso con la protección de nuestro entorno. En la Región de Coquimbo, esto significa enfrentar con decisión los desafíos ambientales y empoderar a las nuevas generaciones para que lideren el camino hacia un futuro más sostenible y responsable con el ecosistema. Solo así podremos asegurar un legado positivo para las generaciones venideras y un entorno natural saludable para todos.